

El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista

GLORIA ALICIA CAUDILLO FÉLIX *

Este texto es Reseña del libro editado por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) titulado El Pensamiento Crítico Frente a la Hidra Capitalista. Participación de la Comisión Sexta del EZLN, presentado el 29 de octubre de 2015 en el Rincón Zapatista de Guadalajara, Jalisco, México.

Este libro es producto del Seminario del mismo nombre, convocado por los zapatistas para realizarse del 3 al 9 de mayo de este año en el CIDECI-UNITIERRA Chiapas (Centro Indígena de Capacitación Integral) y en el Caracol de Oventik. En esta presentación he tratado de seleccionar algunos elementos que considero nos ayudan a comprender la idea de este libro aunque seguramente me quedará corta ante la riqueza de las propuestas, las acciones, los planteamientos, las interrogantes, las interpelaciones. Cuando lo leí sentí que cada palabra era importante para comprender lo que nos exponían los zapatistas, pero ustedes seguramente cuando lo lean encontrarán su propio espejo y se reflejarán en él y con ellos, desde el discurso intersubjetivo que se despliega en los textos.

En la introducción de este primer volumen en el que se estampa la palabra zapatista (van a ser tres) que se titula “A manera de prólogo” el Subcomandante Galeano (antes Marcos) nos platica de cómo los y las zapatistas llegaron a la idea del semillero; “es su tiempo”, dijeron, “que el corazón que somos abra la palabra, que hable y escuche. Y de entre las palabras, escojamos la mejor semilla” y siguieron pensándose –nos dice- y a partir de ahí “... construimos el “método” de nuestra participación en el semillero. No sólo alertamos sobre lo que se mira en el horizonte. También tratamos de dar cuenta de la mirada que somos” (p.12). Y para hacerlo se necesitan de elementos teóricos para lograrlo, pero “... necesitamos conceptos y no buenos deseos, necesitamos práctica con teoría y teoría con práctica, necesitamos análisis críticos y no calificativos. Para mirar afuera, necesitamos mirar adentro” (p.17). A partir de esa propuesta de “método”, el libro está organizado en cuatro partes: La primera se titula: “Nuestra mirada hacia dentro”, la segunda “Nuestra mirada a la Hidra”, la tercera se titula “Qué hacer” y la cuarta “Signos y Señales”.

En la primera sección de la primera parte, titulada “Algunas pistas” se refuerza la argumentación de porqué la convocatoria a lo que llaman “un semillero de análisis, de ideas, de pensamiento crítico de cómo está actualmente el sistema capitalista” (p.30) y para ello se necesita “...un intercambio de pensamientos...o sea como una reunión de pensamientos” (p.29). Estas frases me recuerdan el libro del Popol Vuh de cómo nació el mundo a partir de que Tepeu y Gucumatz en la oscuridad de la noche. “Hablaron pues, consultando entre sí y meditando, se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento” y desde esa convocatoria a intercambiar pensamientos es que se inscribe el homenaje a los compas Luis Villoro y Galeano para recordarnos que los zapatistas

* La Dra. Caudillo es investigadora en el Departamento de Estudios Ibéricos y Latinoamericanos (DEILA) de la Universidad de Guadalajara, México. Correo electrónico: glocafe@hotmail.com

no son una organización de indígenas, sino, como señala el Subcomandante Moisés. "Somos una organización de zapatistas indígenas y no indígenas. Acabamos de ver aquí que estamos homenajear a dos compañeros zapatistas" (p.37). Galeano contribuyó a la organización zapatista y Villoro apoyó y acompañó la lucha y la organización zapatista (p. 37). En sus palabras de homenaje a Villoro y Galeano tituladas "Ser zapatista", el Subcomandante Moisés señala: "Aquí lo que se necesita es tener claro cómo ser zapatistas, porque no es de presumirse sino de trabajar, organizar y luchar silenciosamente hasta llegar con las últimas consecuencias, es decir, teoría y práctica" (p.37) y al nombrar y explicar una y otra vez lo que significa ser zapatista, la voz colectiva zapatista se nombra y nos nombra a través del subcomandante Moisés. Y lo que destaca con letras mayúsculas es la necesidad de ORGANIZACIÓN para poder liberarse del sistema capitalista.

En las siguientes páginas el Subcomandante Marcos, ahora Galeano, con su particular estilo narrativo nos hace una semblanza de "Luis Villoro Toranzo, el zapatista" y del "Maestro Zapatista Galeano. Apuntes de una vida" (PP.39-76) en donde recupera simbólicamente la voz de Villoro y la escritura de Galeano el Maestro asesinado de quien el Subcomandante Marcos retomó su nombre, para cerrar preguntándose "Qué o quién hizo posible que en un espacio de lucha confluyeran el filósofo zapatista y el indígena zapatista?, la respuesta, se contesta, o alguna parte de ella "...está en los mundos que al nuestro se asoman por la lucha de quienes, con secreto orgullo se autodenominan zapatistas, profesionales de la esperanza, transgresores de la ley de gravedad, personas que sin aspavientos en cada paso se dicen y dicen : PARA VIVIR MORIMOS" (p.76).

En la segunda sección de la primera parte que lleva por título "Algo de lo que ha cambiado", que está organizada en Economía Política I y II Una mirada desde las comunidades zapatistas", el Subcomandante Insurgente Moisés nos dice que nos va a platicar "... de hace 30 años y de hace 20 años y unos pocos años de ahora. Les voy a platicar en tres partes: cómo viven las comunidades desde antes, de hace 30 años, cómo viven ahora los que no están organizados como zapatistas y luego cómo vivimos nosotros, nosotras como zapatistas ahora" (p.77).

Señala que "Cuando no había llegado el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, entonces nosotros los indígenas de Chiapas para el sistema capitalista no existimos, no somos como gente, no somos como humano. Ni siquiera basura servimos para ellos pues. Y así nos imaginamos los demás hermanos indígenas para el resto de nuestro país. Y así nos imaginamos también en todos los países donde existen indígenas" (pp.77-78).

El Subcomandante Moisés hace un recuento de las condiciones en las que vivían los indígenas y de cómo les expropiaron sus tierras primero los terratenientes y después con la Reforma al artículo 27 que privatizó los ejidos y es cuando el gobierno comienza a meter carreteras, escuelas y proyectos en algunas comunidades no zapatistas que terminan perdiendo sus tierras y ya no tienen donde sembrar. A esos hermanos partidistas como les llama "...el gobierno ya los tiene programado en su cabeza cada cuándo va a recibir el *oportunidades*, creo que *prospera* le dicen ahorita. O sea los hermanos partidistas los hicieron digamos inútil, porque ya no lo trabajan la tierra. Entonces creo que lo dicen a palabra sumiso, creo que le dicen así" (p.88).

Frente a esos indígenas no organizados el Sub. Moisés nos cuenta que tuvieron que organizarse hombres y mujeres para recuperar a la "madre tierra" y para trabajarla en colectivo y a partir de ahí empezaron a descubrir la resistencia y a organizarse en otros colectivos. Y a través de ese trabajo colectivo nos dice "es que estamos reorganizándonos como estamos diciendo, reeducándonos, entonces tenemos que darle duro al trabajo colectivo para que tengamos cómo nos vamos a tener que mover o cómo vamos a luchar" (p.95).

En la parte de Economía Política II el Subcomandante Moisés nos explica cómo se fueron organizando, los obstáculos que han enfrentado y cómo se llegan a acuerdos en todos los niveles por medio de asambleas y se toman decisiones. "Entonces esto, lo que les platicamos compas, lo que nos da la fuerza es porque estamos organizados. Y estamos organizados en todo y bajo un solo pensamiento, porque es que nos recordamos entre todos nosotros, es que aquí nosotros tenemos que resolver ya. Ya no vamos a estar pensando ni del gobierno ni nadie. Entonces, compañeros y compañeras, tenemos que resolver este problema, tenemos que hacer este trabajo. Se tiene que pensar, se tiene que discutir, se tiene que analizar, se tiene que animar, se tiene que consultar a las bases" (p.107). Termina recalcando la importancia de organizarse porque es la que los une y en donde empieza a pensarse "qué es lo que vamos a hacer, cómo lo vamos a hacer" (p.108).

El tercer apartado de la primera parte titulado "Hacia una genealogía de la lucha de las zapatistas" está organizado en seis sub-apuntes en los que cinco hablan de "La lucha como mujeres zapatistas que somos" y finalmente un texto del Sup. Galeano llamado "La Visión de los Vencidos".

En el primer sub-apunte la Comandanta Miriam nos habla de cuál era la situación de las mujeres antes de 1994, "Desde la llegada de los conquistadores sufrimos la triste situación de las mujeres. Nos despojaron nuestras

tierras, nos quitaron nuestra lengua, nuestra cultura. Es así donde entró la dominación del caciquismo, terratenientes, entra la triple explotación, humillación, discriminación, marginación, maltrato, desigualdad” (p.109). Y nos describe a detalle las condiciones en las que vivían las mujeres con el patrón para luego explicar cómo era ese acasillamiento en el que los hombres trabajan también para el patrón e incluso había relaciones de esclavitud. Ante estas condiciones algunos se fueron a las montañas y al pasar el tiempo se juntaron y “Así formaron la comunidad” pero ahí- nos dice Miriam- “No es cierto que se liberó las mujeres sino que ya son los hombres que fueron el patroncito de la casa” (p.113), pero para ella “Lo bueno, lo que hicieron, es que no perdieron para formar comunidad, empezaron a nombrar sus representantes de la comunidad, y empezaron a hacer reuniones, convivieron juntos. Lo bueno es que nos le quitaron esa idea, no le quitaron, sino que vinieron otra vez. *Los patrones y la conquista quisieron desaparecer su cultura, pero se equivocaron porque sí pudieron formar su comunidad*” (p.113). Más adelante nos describe cómo vivían las mujeres en esa época ya que además de trabajar todo el tiempo eran humilladas por los padres y esposos, no tenían acceso a la educación tenían que caminar agachadas, se les golpeaba y no tenían “el derecho a participar, que nos dicen que somos una tonta, inútil, que no servimos para nada. Nos dejan en la casa. No tuvimos la libertad” (p.115).

La Comandanta Rosalinda nos platica cómo empezó la participación de las mujeres en la organización y cómo fueron reclutadas en la clandestinidad y comenzaron a tener responsabilidades aunque no fue fácil y así “Poco a poco fuimos perdiendo el miedo y la vergüenza porque ya entendemos que tiene el derecho de participar en todas áreas de trabajo. Después nos dimos cuenta para hacer una revolución, no sólo los hombres, tiene que hacer entre hombres y mujeres” (p.117).

La Comandanta Dalia explica cómo fueron participando poco a poco las mujeres y reconociendo sus derechos y los compañeros también aunque “algunos cuantos se ponen cabroncitos pero ya no son todos” (p.120). Resalta que ellas a diferencia de los hombres tienen mucha paciencia y que van corrigiendo sus errores y gracias a la organización aprendieron a leer y a escribir un poco “el castilla”. Y comparte a la Sexta que “Gracias a nuestra organización zapatista ya somos tomadas en cuenta como mujeres zapatistas, por eso nosotros nos organizamos hombres y mujeres, por el mal sistema capitalista” (p.121).

La compañera Base de Apoyo Lizbeth nos dice: “Nosotras ya tenemos la libertad y el derecho como mujeres de opinar, discutir, analizar, no como antes, como ya dijo

la compañera. El problema que tenemos todavía es que tenemos pena de participar o explicar cómo estamos trabajando, pero si lo estamos haciendo los trabajos como compañeras” (p.122-123). Nos platica que ya participan en todos los trabajos, como autoridades municipales y en las Juntas de Buen Gobierno y resalta que no es fácil pero “si tenemos el valor de luchar” (p.123).

La compañerita o escucha Selena nos platica cómo enfrentan “la guerra de baja intensidad que hace el mal gobierno y los malos capitalistas” a través de ideas de la modernidad pero ellos no han caído como otros jóvenes que “...son pobres de pensar”. “Pero en cambio, nosotros como zapatistas somos pobres pero ricos de pensar, por qué? Porque aunque ponemos la ropa, los celulares, no cambiamos nuestra idea ni nuestra costumbre de vivir...” para ella lo importante es “...que no haya mandones ni explotadores, que no estemos explotados como indígenas” (p.126).

El Sup. Galeano nos lee un texto de hace un año del Sup. Marcos en el que describe la lucha de las mujeres zapatistas y la resistencia de los hombres que según él fueron derrotados “aunque no del todo porque como la Hidra, estamos dispuestos a recuperar nuestra antigua posición aprovechando cualquier resquicio...” (p.128) y todo comenzó con las Insurgentes que en las montañas renunciaron a su vida y a su familia nos dice. Más adelante el Sup. recupera la voz colectiva de mujeres zapatistas no indígenas que describen la situación de las mujeres en las ciudades y de cómo se sienten cuestionadas por la lucha de las zapatistas porque “Ellas nos dicen con su lucha propia, con su historia que cada quien a su modo... Lo más cabrón es que con su lucha nos cuestionan, nos preguntan, nos dan un madrazo de esos que se agradecen porque nos avientan un “y tú qué?” que te da para abajo y te da para arriba de una forma que olvídate del síndrome premenstrual” (p.134).

En el cuarto apartado de la Primera Parte el Subcomandante Moisés nos habla de la Resistencia y Rebeldía Zapatistas en tres sub- apartados. Nos describe qué es para los zapatistas la resistencia y la rebeldía y de cómo la fueron descubriendo y practicando y por eso “ya podemos dar teoría como se dice... pero no puede haber así nada más resistencia y rebeldía si no hay organización, entonces organizar esas dos armas de lucha nos ayudó mucho para tener, digamos que se abre más la mente, la forma de ver” (p.139). Más adelante nos explica cómo se ha ido organizando la resistencia y la rebeldía y todos los problemas que han tenido que enfrentar. Y lo primero que hay que tener es claridad de porque la resistencia y la rebeldía el ¿por qué?, ¿para qué?, ¿de qué? y se empieza en pequeño-nos dice-pero se va multiplicando. Recalca que

su resistencia y rebeldía no es la única “por eso decimos no copien, no traten de copiar” (p.151). Con su resistencia y rebeldía es que se van practicando y mejorando “nuestros siete principios del mandar obedeciendo, donde decimos pues que el pueblo manda y el gobierno obedece” (p.155) y nos explica cómo lo han ido haciendo y cómo el pueblo decide cómo se hacen las cosas y por eso a las Juntas de Buen Gobierno hay que vigilarlas. Nos explica cómo con la resistencia y la rebeldía se ha logrado caminar en la justicia, la educación, la salud, los medios de comunicación. “Entonces compañeros, compañeras, hermanos y hermanas, fue nuestra participación en este caso de lo que es nuestra resistencia y rebeldía. Ahí les encargamos de cuál les sirve y cuáles no les sirve, y lo primero el *qué hacer* para que entonces se logra lo que uno quiere hacerlo, pero les recomendamos pues que lo primero es organizarse, si no hay organización, no hay nada” (p.180).

La Segunda parte del libro se titula “Nuestra Mirada a la Hidra” y en ella el Sup Galeano¹ nos explica cómo nace él y muere el Subcomandante Marcos y lo que significa Ayotzinapa para los zapatistas: “Ayotzinapa es el dolor y la rabia, sí, pero no sólo eso. También y sobre todo, el terco empeño de los familiares y compañeros de los ausentes” (p184). Se dirige a ellos y los invita a no desfallecer y a no temer “...quedarse solos de quien nunca han estado en verdad con ustedes...Temán, sí, olvidar su causa, dejar caer su lucha” (p192). Les señala la existencia de la grieta en el muro y la importancia de que no se cierre sino que se agrande. “Su lucha ya es una grieta en el muro del sistema. No dejen que se cierre Ayotzinapa”. Y les ofrecen caminar con ellos como zapatistas en una lucha común. Más adelante, se destacan algunos presupuestos desde el pensamiento crítico sobre el sistema capitalista, sus múltiples cabezas, su capacidad de regenerarse y la necesidad de la práctica y la teoría para resistir y confrontarlo. Sintetiza las señales que nos manda el capitalismo que muestra una profunda crisis y vaticina una tormenta. Hace una crítica a las Ciencias Sociales y reitera la necesidad del pensamiento crítico para el conocimiento de la Hidra Capitalista y la urgencia de generar pensamiento colectivo para poder ser vigía de sus múltiples cabezas. Para ello ve necesario analizar la genealogía de la Hidra, seguirle el rastro y ver que ha cambiado y qué permanece sin cambios. Recupera a Marx y a Wallerstein para analizar los sustentos del capitalismo y de la acumulación originaria y el papel del capital financiero para mostrar las viejas-nuevas formas

de despojo de territorios y de la violencia como arma para mostrar que estamos frente a una guerra mundial contra la humanidad. Finalmente vuelve a hacer un llamado al pensamiento crítico y al pensar colectivo para desentrañar a la Hidra capitalista: “Como zapatistas que somos pensamos que el quehacer teórico y analítico debe ser un trabajo colectivo. No sólo porque las varias miradas burlan la fatiga del centinela ya que advierten cosas que individualmente pasan desapercibidas. También porque la realidad, sobre todo la realidad social, es muy compleja y son muchas las caras de su espejo” (p.327).

La tercera parte se titula “Qué hacer” y en ella se presentan dos apartados: El primero es “Organizarse” y el Segundo “Más Semilleros”. En el primero se presenta un comunicado que el Subcomandante Moisés envió a los compas de la Sexta y a los que están escuchando y leyendo aunque no sean de la Sexta durante las pasadas elecciones y ahora en el Seminario. En el comunicado el centro del mensaje es: “Como zapatistas que somos no llamamos a votar ni a no votar. Como zapatistas que somos lo que hacemos cada que se puede, es decirle a la gente que se organice para resistir, para luchar, para tener lo que se necesita” (p.337). Y explica cómo los partidos políticos de los diferentes colores dividen al pueblo y los hacen haraganes. Y para organizarse- señala- hay que tener buen pensamiento. “O sea que se necesita la teoría, el pensamiento crítico” (p.348). Finalmente hace un llamado a la Sexta para que “hagan sus propios semilleros y nos compartan lo que ahí siembren” (p.349). En el segundo apartado llamado “Más Semilleros”, el Sup Galeano y el Subcomandante Moisés explican que el Seminario o el semillero que se convocó es un esfuerzo colectivo no un “tribunal de conocimiento... ni un aplausómetro” (p.352) El objetivo del seminario señalan es provocar ideas y ver lo que ha cambiado. “Cada uno de ustedes como individuo o como colectivo tiene su lucha. Nosotros les decimos que es necesario que reflexionen teóricamente sobre esa lucha, que hagan su genealogía decimos, es decir, contar cómo fue que empezó. Así como las compañeras ayer hicieron esa historia, cómo era antes del EZLN y cómo es hasta ahora, y se les insinuaba que aparecían nuevas cosas” (p.354).

En el apartado titulado “Más semilleros” se recalca la necesidad de hacer más semilleros y de organizarse para liberarnos del capitalismo y liberar a la madre tierra. Hacen un llamado a los integrantes de la Sexta y a los que no son de la Sexta a “...luchar, a organizar, a ser rebeldes y organizarse con resistencia, es eso, cada quien en su corazón que lo piense, porque no es nada más para decir “Soy de la Sexta”, no se trata de eso sino ¿qué hacer? ¿cómo hacer? (p.369).

1 Los textos escritos en la segunda parte del libro se firman como “Sup Galeano”, ya que el Subcomandante Marcos “murió” simbólicamente para convertirse en Galeano en honor al maestro del mismo nombre que fue asesinado.

El libro termina con la cuarta parte titulada “Signos y Señales” en la que se publican poemas e imágenes de artistas solidarios con la lucha zapatista.

Finalmente, les quiero comentar que este libro no es un libro cualquiera. Es parte y continuidad del esfuerzo zapatista por convocarnos y hacernos tomar conciencia de que la organización impregnada de rebeldía y resistencia es necesaria para cambiar la relación de fuerzas entre nosotros los abajos y ellos los arribas. Los zapatistas han insistido en la necesidad de hacer confluir las luchas desde distintos espacios y tiempos para juntos poder derrotar al sistema capitalista. Nos convocan a organizarnos y nos alertan de que la lucha y la resistencia es permanente y que no hay que quebrarse ante los problemas porque el trabajo en colectivo es lo que te hace caminar.

Y hay que caminar preguntando, por eso no hay una consigna única para organizarse, sino que se va haciendo sobre la marcha en cada lugar y en ensayo y error. Y lo más sabio que nos ofrecen es la enorme humildad y sencillez que tienen para transmitirnos sus experiencias a través de la palabra y al escucharlos se nos derrumba el ego y volvemos a ser niñas y niños abiertos a la intuición y a la imaginación de que otro mundo es posible si nos convocamos, reunimos, organizamos.

Y otra enseñanza del zapatismo para las mujeres y desde las mujeres es que hay que tener una actitud crítica ante los compañeros y reivindicar nuestras demandas, pero que hay que caminar con ellos para ser más fuertes y poder derrotar al capitalismo, porque hombres y mujeres vivimos la explotación y la dominación de diferentes maneras. De dónde viene esta enseñanza? De su espíritu colectivo, de su comunidad, porque acá en las ciudades el capitalismo nos ha individualizado, fragmentado, confrontado y eso nos impide caminar juntos para ser más fuertes, por eso es que el reto es hacer comunidad en las ciudades aunque sea difícil, pero como dicen las zapatistas hay que tener paciencia. La enseñanza de las mujeres zapatistas es que sin dejar de cuestionar, podamos caminar juntos, luchando cada día en los distintos espacios y aprendiendo de nuestros errores pensando siempre en el bien común.

Los invito a leer el libro de corrido porque como señala el Sup Galeano las palabras fueron pensadas y preparadas como una unidad, pero también hay que releerlo por partes, de adelante hacia atrás, de atrás hacia adelante, porque al ser una unidad y al estar articuladas las palabras, cada una de ellas nos convoca y nos alienta a buscar nuestros propios caminos.